

Por RACHEL COLEMAN

- el Líder

Maestros de Liberal y administradores de secundaria han elaborado una solución de compromiso a las inquietudes planteadas con Calificaciones Basadas de Competencia (Competency Based Grading o CBG). Esa fue la noticia reportada en silencio en forma escrita por el diputado superintendente de escuelas Renae Hickert en la reunión de la junta del Lunes USD 480.

La solución del problema a menudo de fuego era como un "buen soplo de aire fresco," dijo LHS director Keith Adams. Después de un semestre tumultuoso cuando los ánimos se caldearon y los indignados padres apelaron al consejo escolar para detener CBG en la marca de nueve semanas "Podemos finalmente regresar juntos como un equipo y salir adelante y tener una buena sensación de lo que pasó."

El Equipo de Mejoramiento Escolar (SIT) compuesto por nueve profesores y personal de los miembros, entre ellos varios jefes de departamento y los maestros permanentes, "llegó a un consenso sobre las cosas importantes en relación con el marco de calificaciones," Hickert informó a la junta.

Para ello, los miembros del equipo - Luz Riggs, Heather Watt, Michelle Bremenkamp, Shelly Tiedeman, Lori Navarro, Wes Fox, Margaret Porter, el coordinador de padres Sara Rodríguez y Joni Bolen - pasaron la segunda mitad del semestre collectando datos.

"Hicimos un estudio de la facultad, reunidos los comentarios de los estudiantes y pasamos un montón de tiempo en la discusión," dijo Adams. Tres áreas principales de preocupación surgieron:

- Algunos maestros no estuvieron de acuerdo sobre cuánto se debe dar de importancia a la tarea o asignación de calificaciones "formativa."
- Algunos maestros no se sentían cómodos con un sistema rígido de ofrecer nuevas tomas de pruebas o "asignaciones acumulativas," que bloquean los profesores en un determinado procedimiento para asegurar que los estudiantes habían dominado el material.
- Algunos maestros no estaban de acuerdo sobre la cantidad de que valor debe ser un un examen final.

Al final, dijo Adams, "Hemos sido capaces de abordar las cuestiones que eran un escollo para muchos de los profesores que estaban en la oposición."

A medida que el SIT trabajó a través de las preguntas, el procedimiento se hizo para establecer un marco que permita la flexibilidad.

Por ejemplo, "Aquellos que fueron tipo de colgado en el factor de la tarea podría hacer que un valor de hasta el 20 por ciento de la nota final," dijo Adams. "Eso sigue siendo bastante alto. Es suficiente como para afectar a todo un grado de la letra, pero eso fue un compromiso para dar cierta flexibilidad a los profesores."

Como para probar y retoma el proyecto, el equipo estuvo de acuerdo en permitir que, a criterio del profesor.

"Queremos volver a probar a pasar porque sabemos que eso es parte del proceso de aprendizaje - para poder hacer de nuevo y volver a aprender mediante la corrección de nuestros errores," dijo Adams.

Sin embargo, los maestros ahora tienen más margen de maniobra para permitir e implementar

dichas tomas de manera que se adapten a su propio horario y estilo de gestión del aula. La mayoría de las otras áreas de interés se resolvieron con estas dos concesiones, pero las finales aún era necesario abordar, dijo Adams. Algunos maestros fueron ponderación exámenes finales en el 20 por ciento de la calificación, independientemente de si eran pruebas integrales o pruebas regulares de la unidad.

"Finales son una prueba sumativa que se incluye en el 80 por ciento de la calificación global," el dijo. "Si nos fijamos en un final completo, que en sí mismo es más difícil. Realmente no podría justificar dándoles un peso extra, a menos que la clase es un uno concurrente con los requisitos especiales de la universidad."

Hashing a través de todos esos detalles no fue fácil.

"Cualquier cosa que hagas en la que la moda es un reto, usted consigue las emociones involucradas, que está frente a las tradiciones ... es un reto," dijo Adams.

Durante todo el proceso, Hickert mantiene la confianza en la capacidad de Adams para traer a su equipo de profesores juntos. Ella describió su papel como uno de apoyo detrás de las escenas, de intercambio de ideas y retroalimentación.

"Realmente quiero que él trabaje en esto y que traiga a su personal en conjunto, porque creo que sólo él puede hacer eso," ella dijo en Noviembre. "Tengo toda la fe que esas son sus intenciones. Sé que ese es su objetivo final."

Un mes más tarde, ella se siente bien acerca de lo que resultó. Lo mismo sucede con Adams.

"Fuimos a la última reunión de la facultad de cómo situaciones como ésta es como cultivamos," Adams dijo. "Todavía tenemos mucho trabajo que hacer, pero ahora sabemos que podemos hacer las cosas. Podemos levantarnos y afrontar los retos, y en el proceso nos convertimos en mejores personas, mejores educadores y mejores miembros del equipo."

El ejemplo más claro de ello es el enfoque de el tema más pegajoso de todos: el uso obligatorio de CBG.

A partir del segundo semestre del año académico en curso, los profesores ya no estarán obligados a seguir CBG en sus aulas. Durante el primer semestre del año escolar 2013-14, se exigió a todos los profesores nuevos y los que no se había ganado la tenencia de la adopción de prácticas de CBG.

"Estamos haciendo revisiones al marco de evaluación que reflejen lo que el SIT decidió, y vamos a desplegar ese marco en lo que nos gustaría que todo el mundo está de acuerdo a seguir," dijo Adams. A pesar de que los miembros del SIT sentían cumplimiento debe exigirse de todos los maestros, "no es obligatorio", el dijo. "Queremos que la gente lo use, pero pensamos que el próximo semestre, ponerlo en un puesto de una base voluntaria."

En cierto sentido, el enfoque más suave es un esfuerzo para reparar lo que muchos maestros sintieron fue una introducción de mano dura a CBG en el último año.

"Algunas personas estaban molestas porque se sentían obligados a usarlo," dijo Adams.

"Algunas de esas personas en realidad terminó - tal vez no intencionalmente - sabotear el proceso debido a la falta de entendimiento. Ellos no se sentían un buy-in (no fueron comprados) y dio CBG un ojo negro."

El nuevo enfoque se pretende "dejar que la gente se sienta más a gusto, de seguir adelante.

Es un poco como nuestro contrato social que tenemos cada aula creada," Adams dijo. "A pesar de que una persona no lo firma, se convierte en la forma de hacer negocios en su conjunto. Tal vez el próximo año, a medida que avanzamos, los maestros podrían encontrar que hay una mayoría a favor de su adopción como una política firme."

Tal como están las cosas," tenemos maestros que están haciendo cosas increíbles dentro de

CBG, y yo voy a apoyarlos al 100 por ciento. Y tenemos algunos maestros que se encuentran en el extremo superior de esa flexibilidad, y ellos son excelentes maestros, y voy a apoyarlos al 100 por ciento. "Al igual que todas las escuelas, Adams agregó, "tenemos otros que pueden o no estar usando CBG o enseñar con eficacia, y que vamos a tener algunas conversaciones serias."

El objetivo es que el Marco para la clasificación para establecer los parámetros que cualquier maestro en la escuela secundaria debe ser capaz de seguir, sin importar cuál es su filosofía o estilo de enseñanza personal.

"No queremos sofocar maestros o hacer que funcionen al unísono," dijo Adams. "Hay un término en la educación, donde se habla de algunas cosas que usted tiene que ser muy estricto sobre, hay muy poca flexibilidad - relación - suelta apretado. No se puede enseñar a sus proyectos favoritos, porque tenemos un plan de estudios conjunto estándar. Pero entonces, cada maestro selecciona la forma en que van a enseñar a ese plan de estudios. Nosotros queremos que tengan la oportunidad de trabajar en su propio estilo."

Hickert anticipa una curva de aprendizaje permanente como las prácticas de calificación hacen su camino a la luz.

"Incluso si CBG se había aplicado de manera diferente, estas conversaciones todavía sería difícil," Adams dijo. "Antes, un profesor podría tener problemas con la clasificación y no tener una conversación con nadie. Ahora es a la intemperie. Ha sido un proceso difícil, pero que ha traído a las cosas superficiales que necesitaban ser discutido - y no sólo en Liberal."

A nivel local, el asunto provocó cierto debate, e incluso la ira, en la comunidad y el personal educativo de LHS.

"Mi mayor decepción es que tuvimos que ir a través de la tormenta de fuego en todo," Adams reflejó. "Podríamos haber llegado aquí de una manera un poco más civil. Podríamos haber llegado en el mismo lugar, con una buena discusión honesta."

Sin embargo, Adams está en paz con el tema.

"Estoy satisfecho con el lugar donde estamos," el dijo. "La cultura es tan importante. Para tener una cultura de aprendizaje, una cultura de colaboración, nos llevará más adelante en el largo plazo. Si hubiéramos continuado sin ningún tipo de compromiso, habríamos tenido más la división entre los profesores que no es bueno. Para mantener una cultura saludable, con un compromiso de este tipo es un ganar-ganar."